

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

ADMINISTRACION E IMPRENTA, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Almanaque

Domingo 23—4.^a de CUARESMA. San Vicente, Anina.

Lunes 24—San Dionisio m. y s. Beatriz.

El Sol sale á las 5:57; se pone á las 6:33

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, MARZO 24 DE 1879.

Mas descentralizacion

La Nacion se hace cargo en su número de ayer de lo que acerca de descentralización dijimos.El colega está de acuerdo con *El Bien Públco* respecto á la manera como debe llevarse á cabo la descentralización; es decir, que crea como nosotros que la obra debe de ser lenta y seria, no apresurada ni clamorosa.

Pero si, no estamos equivocados, acaba la conformidad. El colega cree que «hay que tener en cuenta también que en la República Oriental no hay otra forma de gobierno posible que la Republicana unitaria, es decir, gobierno centralista.»

Mas aún: cree *La Nacion* que nuestra historia y la topografía de nuestro suelo están indicando que por su naturaleza el país está destinado á la forma de gobierno centralista, y que así debieron pensar también nuestros Constituyentes cuando nos dieron las instituciones que nos rigen.*El Bien Públco* piensa de bien distinta manera. Comprende la forma unitaria sin lo que el colega llama gobernabilidad centralista. No se da cuenta de las particularidades de nuestro suelo que hayan podido someternos por naturaleza á una centralización absoluta. En punto á historia, no halla que en la nuestra se den tradiciones pesadas e inflexibles con la pesadez e inflexibilidad de los siglos, y encuentra que en la historia ajena en la de todos los pueblos y de todos los tiempos, las teorías centralistas están contenidas con fallo tan tremendo como irrevocable.La forma de gobierno dista mucho efectivamente de comprender todo lo que *La Nacion* incluye en ella, y se concibe una forma unitaria en que el gobierno esté todo lo centralizado que se quiera y la administración subdividida, por decirlo así, hasta lo infinito. Procede esto de que son distintas las esferas en que giran la administración y el gobierno, y sólo por una confusión cuyo justificativo puede hallarse en las condiciones especiales de algún pueblo, pueden laudablemente concentrarse en un solo mecanismo ambas funciones.Ese justificativo hace mal *La Nacion* en pedirselo á nuestra topografía y á nuestra historia, ya que no pueda encontrarlo satisfactorio en nuestra forma gubernativa.

La topografía de un país no tiene tanto que ver como generalmente se cree con las formas de gobierno; pero aún está mucho menos relacionada con el juego administrativo. De nuestro suelo no tiene tampoco nada de eso que algunos ideólogos consideran como determinante de las nacionalidades ó de sus formas. No serán las elevaciones del terreno, ese que se ha dado en llamar límites naturales de los pueblos, y que más ó menos considerables, figuran desigualmente espaciadas por nuestro territorio. Y en caso, si hubiéramos de guarnirnos allí, lejos de decentralizar, mas bien deberíamos tender á dividirnos, constituyéndonos en tantos centros cuantos aparezcan designados por las elevaciones ó depresiones del terreno,

La historia es sin duda un elemento poderoso; pero es allí donde los siglos han pasado sobre ella constituyéndola sobre fundamentos de granito; es allí donde el carácter, los hábitos, las tradiciones están definidos; donde hay instituciones seculares, leyes arraigadas en las costumbres, preocupaciones que se quieban sin darse, algo en fin en donde esté encarnado el espíritu de resistencia. Nuestra historia, por el contrario, es de ayer: lo primero que deberíamos hacer, es romper valientemente con ella, y conservando con amor las páginas que tiene puras arrancar el resto de la memoria.

Nuestros constituyentes comprendieron efectivamente que era necesario robustecer centralizando; por eso centralizaron, y no sólo el gobierno, sino la acción administrativa. ¡Quiere decir eso que nosotros debemos mantenernos por toda la eternidad en la pauta que ellos nos dieron! A juicio nuestro sería un absurdo el pretenderlo, y también á juicio de cuantos claman por que con la Constitución que nos rige se introduzcan mejoras.

Y quién duda que entre éstas no deben comprenderse las relativas á una organización más autónoma de las Juntas Económico Administrativas?

El molde en que calcaron esta institución nuestros constituyentes, es estrecho para las necesidades actuales. Ellos obraron con arreglo á la población esa que entonces tenía el país: contaron además con la falta de hábito democrático y obraron carentemente aventureando su país á los riesgos indeclinables de toda transición brusca.

Pero los pueblos cambian, y en el nuestro especialmente todo es movidizo; la emigración nos trasforma de paso que nos acrece, y ella por si sola bastaría para justificar de tiempo en tiempo una modificación en las leyes.

Enhora buena que esa modificación no sea sustancial ni afecte á las bases constitutivas de la nacionalidad uruguaya. Pero dejando éstas inalterables, fórteme lo que sea susceptible de reforma, como lo es sin duda el mecanismo administrativo.

Esa era ayer nuestras ideas al escribir lo que *La Nacion* ha creído conforme á las tuyas. El colega se ha equivocado, por tanto, si ha creído que al pedir que la descentralización no viniera á empujones de plumas, pedímos gobiernos centralistas. No: los gobiernos centralistas son los que fabrican móstricos como el que actualmente presenta la Francia, donde basta que Paris diga «Arriba Gambetta, para que traiga y se misiones de franceses le presten pacientemente sus hombros. Esos Gobiernos no entran en el programa de *El Bien Públco*. Por eso combatimos en gran parte á la Dirección de Instrucción Pública, que aspira á hacer desunión miñatura de ese sistema.

¡Oh lo amargo...lo amargo!

Quienes diría á ciertas gentes que habían de incurrir en lo que censuraba á sus adversarios como vicio!

¡Conocen nuestros lectores alguna práctica religiosa que haya sido objeto de mazuras, por parte de esas ciertas gentes; que las procesiones católicas?

Pues bien: hñ ahí ahora una procesión que no es católica, que se gloria de no serlo; mas aun que se lleva á cabo en cierto modo con objeto de robar al pueblo uruguayo el tesoro de su fé católica.

Diez mil niños, con variedad de trajes salidos de distintos puntos y convergientes solo á uno, dispuestos luego en largas hileras divididos de trecho en trecho por los padres priores de estas nuevas congregaciones y seguidos por los sacerdotes de la ciencia que van rodeando al *santa sanctorum* de la instrucción Pública. ¡Falta algo para que esto constituya un remedio de procesión! Seguramente que no. Canto? lo habrá. Habrá también incienso quemado, no en turibulos de vil metal, sino en los cortesanos labios de algún lisonjero. Habrá himnos; la patria á falta de otro, prestará el suyo y será acompañado por los acordes de una música que no ha sido hecha para resonar allí donde atronó el aplauso al desenvelo de una ó muchas baillarinas.

Una procesión que va á morir en un teatro, y en un teatro moderno.... Es cuatro se podrá imaginar! La aplicación premiada sobre un escenario, y la inocencia coronada con coronas humildes allí donde la pasión se ostentó ceñida de laureles. ¡No es verdad que es sublime el pensamiento....

Sin embargo, todo eso deja descontentos á muchos, ¡Hay en el mundo tanta ingratitud!...

A *La Patria* vuelve sobre un hecho del que ya se había ocupado aunque someramente. Es un suicidio misterioso. Un súbito brasileiro, acusado de haber extraído mil libras esterlinas que lo habían sido confiadas para que las condujera á la campaña. Detenido por sospechas, parece que se hallaba preso y para mas seguridad atado. Un hermano suyo se ocupaba entrando en reclamar su libertad, cuando de repente pareció que el preso pide un cuchillo y á presencia de los agentes policiales se degolló. *La Patria* halló cierto misterio en eso de que un hombre, atado de pies y manos, estuviera contra su vida, y mas aún en que ninguno de los presentes pudiera impedirlo. No os aventuren juicio, porque las probabilidades no bastan; pero espero que las autoridades superiores pronuncien el *futu* sobre esto que al colega le tiene intrigado.

El Ferro Carril corrobora las conclusiones que contra el impuesto de drageas habla decidiendo el informe pasado por la Capitanía del Puerto, con publicar la solicitud que las principales casas de comercio han elevado pidiendo que se proceda en justicia contra la Empresa. Es la misma que hace ya muchos días publicó *El Telégrafo Martino*.

Que rumores son esos que el viento viene á depositar en los umbráculos del Teatro La plazoleta va quedando solitaria: la ceremonia es larga, muy larga, y ahora uno, luego los excluidos se han ido retirando. Los palos festoneados de verdura parecen abrir perezosamente sus brazos cansados de tenerlos tendidos formando arco; el viento mueve las hojas de que están cubiertos y produce en ellas quejidos, ayes, lamentos, conjuros y hasta maldiciones.—Hace veinte meses que no cobro—parece decir una voz por aquél lado.—Tengo mis hijos en la miseria, se me figura que dice otra.

—Oh yo dejaría esta profesión y abandona este pueblo; pero como! parece exclamationar una tercera.—Habrá cruel!

Ven ahora á turbar con ayes importunas la gran festividad. Silencio! Silencio!

La ceremonia ha concluido; la procesión va á salir de nuevo; dejad que nos atardemos: no seas importuno!

Otra vez comienza el desfile de los niños. Sus caritas de rosa estan risueñas: sus labios sonrientes, palmotean, gesticulan, el regocijo se les escapa, sin que de baste á contenerlos la seriedad de sus maestros. Pobreclillos. Qué felices son diez años y cuantas penas abordan! Sobre todo, en ellos no se piensa y no hay responsabilidad. Se comen dulces.... y basta. ¡Oh! lo amo... lo amago... lo amaro ya vendrá sin que vayan á buscártlo. Dadies dulces, dadies dulces!

El Diario del Comercio no tiene editorial.

El Telégrafo Marítimo que persigue las mismas fines del diario antes citado, aunque por distintos medios, ha coincidido admirablemente con aquél.

El presente y el porvenir sirve de tema á La Tribune para escribir su editorial. Segun el colega se ha sido desastroso, el presente ya señala una era de reconstrucción y, andando a andar, el porvenir será inevitable, gracias á los esfuerzos del coronel Latorre.

Que lo diga por boca de ángel.

SECCION OFICIAL

Secretaria del Senado.

Montevideo, Marzo 22 de 1879.

La Cámara de Senadores se reunió el lunes 24 á las tres de la tarde para dar cuenta.

Agustín Leal, secretario.

Secretaria de la H. Cámara de Representantes.

Montevideo, Marzo 22 de 1879.

La Cámara se reunió el lunes 24 á las 3:12 de la tarde para dar cuenta y considerar los asuntos comprendidos en el repartido núm. 1.

Misoglio, secretario.

Y no se llama *Siglo*—*El Siglo*, que se llama *D. Modesto*. Su Réplica de ayer principia por un cuento. D. Modesto, dice en ella, salieron á batirse. Uno era gordo; el otro flaco; y el uno se obedió de la boca el aire de un pellejo bien repleto de mosto; el otro, careciendo de latitud y profundidad, tenía solo longitud, como la linea matemática. El gordo lo advirtió á tiempo y manifestó al flaco un pequeño escrúpulo, que sentía sobre la designación de la partida. Pero el flaco hombre de expedientes pronto, obvió el punto del inconveniente, diciendo: «trazo en su cuero de V, un circulo, y declaro que las balas que parten fuera de él, son perdidas.»

Las eran ayer nuestras ideas al escribir lo que *La Nacion* ha creido conforme á las tuyas. El colega se ha equivocado, por tanto, si ha creido que al pedir que la descentralización no viniera á empujones de plumas, pedímos gobiernos centralistas. No: los gobiernos centralistas son los que fabrican móstricos como el que actualmente presenta la Francia, donde basta que Paris diga «Arriba Gambetta, para que traiga y se misiones de franceses le presten pacientemente sus hombros. Esos Gobiernos no entran en el programa de *El Bien Públco*. Por eso combatimos en gran parte á la Dirección de Instrucción Pública, que aspira á hacer desunión miñatura de ese sistema.

Enhorabuena que esa modificación no sea sustancial ni afecte á las bases constitutivas de la nacionalidad uruguaya. Pero dejando éstas inalterables, fórteme lo que sea susceptible de reforma, como lo es sin duda el mecanismo administrativo.

Esa era ayer nuestras ideas al escribir lo que *La Nacion* ha creido conforme á las tuyas. El colega se ha equivocado, por tanto, si ha creido que al pedir que la descentralización no viniera á empujones de plumas, pedímos gobiernos centralistas. No: los gobiernos centralistas son los que fabrican móstricos como el que actualmente presenta la Francia, donde basta que Paris diga «Arriba Gambetta, para que traiga y se misiones de franceses le presten pacientemente sus hombros. Esos Gobiernos no entran en el programa de *El Bien Públco*. Por eso combatimos en gran parte á la Dirección de Instrucción Pública, que aspira á hacer desunión miñatura de ese sistema.

Enhorabuena que esa modificación no sea sustancial ni afecte á las bases constitutivas de la nacionalidad uruguaya. Pero dejando éstas inalterables, fórteme lo que sea susceptible de reforma, como lo es sin duda el mecanismo administrativo.

Esa era ayer nuestras ideas al escribir lo que *La Nacion* ha creido conforme á las tuyas. El colega se ha equivocado, por tanto, si ha creido que al pedir que la descentralización no viniera á empujones de plumas, pedímos gobiernos centralistas. No: los gobiernos centralistas son los que fabrican móstricos como el que actualmente presenta la Francia, donde basta que Paris diga «Arriba Gambetta, para que traiga y se misiones de franceses le presten pacientemente sus hombros. Esos Gobiernos no entran en el programa de *El Bien Públco*. Por eso combatimos en gran parte á la Dirección de Instrucción Pública, que aspira á hacer desunión miñatura de ese sistema.

Enhorabuena que esa modificación no sea sustancial ni afecte á las bases constitutivas de la nacionalidad uruguaya. Pero dejando éstas inalterables, fórteme lo que sea susceptible de reforma, como lo es sin duda el mecanismo administrativo.

Esa era ayer nuestras ideas al escribir lo que *La Nacion* ha creido conforme á las tuyas. El colega se ha equivocado, por tanto, si ha creido que al pedir que la descentralización no viniera á empujones de plumas, pedímos gobiernos centralistas. No: los gobiernos centralistas son los que fabrican móstricos como el que actualmente presenta la Francia, donde basta que Paris diga «Arriba Gambetta, para que traiga y se misiones de franceses le presten pacientemente sus hombros. Esos Gobiernos no entran en el programa de *El Bien Públco*. Por eso combatimos en gran parte á la Dirección de Instrucción Pública, que aspira á hacer desunión miñatura de ese sistema.

Enhorabuena que esa modificación no sea sustancial ni afecte á las bases constitutivas de la nacionalidad uruguaya. Pero dejando éstas inalterables, fórteme lo que sea susceptible de reforma, como lo es sin duda el mecanismo administrativo.

Esa era ayer nuestras ideas al escribir lo que *La Nacion* ha creido conforme á las tuyas. El colega se ha equivocado, por tanto, si ha creido que al pedir que la descentralización no viniera á empujones de plumas, pedímos gobiernos centralistas. No: los gobiernos centralistas son los que fabrican móstricos como el que actualmente presenta la Francia, donde basta que Paris diga «Arriba Gambetta, para que traiga y se misiones de franceses le presten pacientemente sus hombros. Esos Gobiernos no entran en el programa de *El Bien Públco*. Por eso combatimos en gran parte á la Dirección de Instrucción Pública, que aspira á hacer desunión miñatura de ese sistema.

Enhorabuena que esa modificación no sea sustancial ni afecte á las bases constitutivas de la nacionalidad uruguaya. Pero dejando éstas inalterables, fórteme lo que sea susceptible de reforma, como lo es sin duda el mecanismo administrativo.

Esa era ayer nuestras ideas al escribir lo que *La Nacion* ha creido conforme á las tuyas. El colega se ha equivocado, por tanto, si ha creido que al pedir que la descentralización no viniera á empujones de plumas, pedímos gobiernos centralistas. No: los gobiernos centralistas son los que fabrican móstricos como el que actualmente presenta la Francia, donde basta que Paris diga «Arriba Gambetta, para que traiga y se misiones de franceses le presten pacientemente sus hombros. Esos Gobiernos no entran en el programa de *El Bien Públco*. Por eso combatimos en gran parte á la Dirección de Instrucción Pública, que aspira á hacer desunión miñatura de ese sistema.

Enhorabuena que esa modificación no sea sustancial ni afecte á las bases constitutivas de la nacionalidad uruguaya. Pero dejando éstas inalterables, fórteme lo que sea susceptible de reforma, como lo es sin duda el mecanismo administrativo.

Esa era ayer nuestras ideas al escribir lo que *La Nacion* ha creido conforme á las tuyas. El colega se ha equivocado, por tanto, si ha creido que al pedir que la descentralización no viniera á empujones de plumas, pedímos gobiernos centralistas. No: los gobiernos centralistas son los que fabrican móstricos como el que actualmente presenta la Francia, donde basta que Paris diga «Arriba Gambetta, para que traiga y se misiones de franceses le presten pacientemente sus hombros. Esos Gobiernos no entran en el programa de *El Bien Públco*. Por eso combatimos en gran parte á la Dirección de Instrucción Pública, que aspira á hacer desunión miñatura de ese sistema.

Enhorabuena que esa modificación no sea sustancial ni afecte á las bases constitutivas de la nacionalidad uruguaya. Pero dejando éstas inalterables, fórteme lo que sea susceptible de reforma, como lo es sin duda el mecanismo administrativo.

Esa era ayer nuestras ideas al escribir lo que *La Nacion* ha creido conforme á las tuyas. El colega se ha equivocado, por tanto, si ha creido que al pedir que la descentralización no viniera á empujones de plumas, pedímos gobiernos centralistas. No: los gobiernos centralistas son los que fabrican móstricos como el que actualmente presenta la Francia, donde basta que Paris diga «Arriba Gambetta, para que traiga y se misiones de franceses le presten pacientemente sus hombros. Esos Gobiernos no entran en el programa de *El Bien Públco*. Por eso combatimos en gran parte á la Dirección de Instrucción Pública, que aspira á hacer desunión miñatura de ese sistema.

Enhorabuena que esa modificación no sea sustancial ni afecte á las bases constitutivas de la nacionalidad uruguaya. Pero dejando éstas inalterables, fórteme lo que sea susceptible de reforma, como lo es sin duda el mecanismo administrativo.

Esa era ayer nuestras ideas al escribir lo que *La Nacion* ha creido conforme á las tuyas. El colega se ha equivocado, por tanto, si ha creido que al pedir que la descentralización no viniera á empujones de plumas, pedímos gobiernos centralistas. No: los gobiernos centralistas son los que fabrican móstricos como el que actualmente presenta la Francia, donde basta que Paris

«Esperábamos mas de las secciones, y en todo caso estabamos seguros de que no son opuestas á la amnistía plena únicamente las siete onzas partes del país; sino casi todo el absoluto.»

Y aún los prudentes orleanistas del *Journal des Debats* encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

«Se nos dice», añade el *Debats*, que denotaría gran tacto político el llamarlos, porque des de lejos, encaramados en el pedestal de la persecución, producen efecto maravilloso. No nos convence el argumento, y preferimos saborear la eloquencia de esos señores a distancia, sobre todo porque no creemos que temiéndose cerca disimularan sus atractivos. Si por ventura el Sr. Julio Vallés volviera a Francia gelaría su boca la gratitud! «Dejaría su odio de seguir buscando argumentos contra nosotros! Cambiaría el perdon de su violencia excentridad en un natural dulce y tranquilo! El único resultado de la debilidad oficial sería dar á Europa y al mundo un espectáculo inmoral, digno en estos tiempos de decadencia en que los gobiernos empiezan á dudar cuáles son sus dotechos y cuáles sus debiles.»

Y el *Journal des Debats*, sin reparar que se confunde, mientras de su parte encarece la necesidad de no permitir nunca el regreso á Francia de los «comunistas de pluma», de otra se empeda en pistar á estos como seres inofensivos, impropios para manejar el fusil y que se han dejado sentenciar en rebeldía porque solo sirven para huir en el momento del peligro, y cuando esto ha pasado, echar flores retóricas sobre lo que han muerto en su lugar.

El órgano del centro inquieto oírda que muchos de esos comunistas de pluma murieron en las barricadas, y que los que se libraron lo hicieron en su mayor parte, despidiendo una enigmática de la que es incapaz ningún doctrinario.

El Vallés citado por el diario ministerial

peleó hasta la entraña de los versalleses, y cuando todo Paris quedó redactado el mismo

artículo interesantísimo pintando con toda

clase de pelos y señales su propia muerte,

lo echo en el buzon de un diario conservador (que se apresuró a publicarlo, trágando el anzuelo),

y en seguida, desfrazado de mozo de ambulancia, cruzó por medio del ejército vencedor

conducendo camillas, y cuando creyó despistada la policía, tuvo la cinica serenidad de presentarse ante un sacerdote, él, clérigo, y decíre que o le daba asilo, ó se dejaba matar á su puerta. El sacerdote no oyó más que la voz de la caridad y le salvó la vida, saliendo Vallés de Paris cubierto con la sotana que ántes y después no ha cesado de calumnias.

Maxime du Camp, el historiador hoy en moda, lo encuentra conduciendo heridos y lo reconoció bajo su disfraz de mozo hospitalario, habiendo después confirmado el relato del propio Vallés.

Esa energía salvaje, indicio de características inadmisibles, reduce á su justo valor las aseveraciones del organo de Leon Say.

Con dificultad podia haber tropezado Grevey para inaugurar su presidencia en una cuestión mas enojosa y delicada que la de la amnistía.

En primer lugar, los ergamientos de la extrema izquierda tienen la lógica de su parte, como la tendrían mientras no se opongan á sus negaciones absolutas, afirmaciones absolutas también.

Y en segundo, Vallés, Rochefort y todas las fieras de la misma cancha han dirigido la campaña con mucha mayor habilidad que los hábiles de oficio.

Con tanta habilidad, que ahora, acorralados ya en la Asamblea, y viéndose contra siete, han tenido el ingenuo de echarse de generosos y proponer que se acuerde la solución ideada por Alain-Targé, declarar una amnistía que abarcara desde el 30 de Octubre de 1870 hasta el 5 de Enero de 1879, incluyendo en ellos todos los delitos cometidos bajo y por el Gobierno de Broglie.

De este modo, sin solicitar directamente la alianza de los conservadores, presentan á estos la única salida posible para conjurar el proceso de aquél ministerio.

Y no hay duda que si las dos cuestiones se engloban y votasen juntas todas las derechas con la extrema izquierda y la Unión republicana —particularmente en su casi totalidad de la amnistía plena— el centro izquierdo, la izquierda moderada y el Gabinete, saldrían con las manos en la cabeza.

Aunque no sucede así, y aunque se aprueba el proyecto ministerial, la extrema izquierda siempre habrá ganado el haber podido hacer, á la sombra de las conciliaciones presentes, una festeñista campaña. Festeñista por lo mucho que ha soliviantado á las masas y por las innumerables concesiones que para los comunistas han arrancado los diputados rojos.

La solicitud de estos ha llegado á tal punto que muchas veces su tercera, su deliciosa, su privada atención por los asesinos y los incendiarios, han falsoficado á maravilla los ardores de la caridad.

Un ejemplo entre mil.

De tal sorte los diputados de la extrema izquierda han pensado por activa y por pasiva en todo lo que pueda aliviar á los deportados, que han previsto el caso de que á alguno de ellos pudiese convenirle, despidiéndolos, quedar en Numea y no venir á Europa, abriendo en aquella colonia una tienda ó dedicándose á cualquier industria.

En ese caso, dicen, el Estado se ahorrá los gastos del viaje, mil francos próximamente. Pues bien, es preciso que no se aborre nada, y que esos mil francos se los entregue al intendido.

El gobernador, harto de discusiones, lo ha concedido, y esa concesión unida á otras muchas de la misma índole, evaleventa de un modo incalculable á los insurrectos, y consolida extraordinariamente la popularidad de los diputados que la logran.

Ninguna de estas concesiones es considerada por ellos como un rasgo de magnanimitad que obliga á gratitud hacia el gobienro, sino como una victoria alcanzada contra éste.

Mucha mas después que Enrique Broglie, con su desparpajo de costumbre, lanzó al público hace dos días el relato de una visita que le hizo en Gibralta á la Palacio Borbón oriental lugar ayer, y á la misma hora, en el Elysee, entre Grevey y los delegados de los consejos general y municipal.

Naturalmente, los órganos ministeriales niegan la verosimilitud del relato, pero naturalmente todos la creen, hasta los mismos que la niegan.

La ocasión no puede ser más propicia para desatar sobre París cinco ó seis mil presidiarios, cuando el capital está poseído de un verdadero pánico por la impune osadía con que una partida de malhechores recorre las calles por la noche desbarajando y asesinando á los que halla al paso.

En su principio solo eran victimas de aquellos ataques los que iban solos y á pié á altas horas de la noche. Ahora ya los forajidos se atreven á atacar á mas de uno, y hasta asaltan y detienen los coches.

París convertido en Sierras-Morena, en nues- tra Morena legendaria!

La Repùblica Francesa, con la intolerable pedantería que la distingue, cometió la ineptitud de escribir un artículo diciendo, que los ataques que alarman al público son verdaderos y no son verdad, que el pánico es fundado y no es fundado, pero que en el fondo de todo esto anda

la mano oculta de la reacción, que quiere deshonrar á París y á la república.

Los otros periódicos republicanos hasta los rojos tienen mas poder, y todos ellos, desde la Lanterne y la France, hasta Le Temps y la Liberté, escriben artículos deslizados llamando la atención del gobierno y de la policía sobre esos crímenes descomodios en París desde hace medio siglo, y lo menos en períodos normales como el presente.

Cierto es que la oficiosa Agencia Havas se ha apropiado el pase una nota á los periodicos diciendo que París es una balas de aceite; pero como desgraciadamente hay muchas víctimas conocidas, todo el mundo creó más á los republicanos, y se han escrito artículos deslizados llamando la atención del gobierno y de la policía sobre esos crímenes descomodios en París desde hace medio siglo, y lo menos en períodos normales como el presente.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable en los hombres de pluma que quedan exceptuados del actual édito.

Y aun los prudentes orleanistas del Journal des Debats encuentran demasiado magnánimo el proyecto ministerial, y queriendo prever futuras flagezas, insisten en la necesidad de ser en adelante inexorable

Banco Comercial
Balance en 31 de Diciembre de 1878
ACTIVO

Caja existencia en efectivo	\$ 2,040,237 42
Fincas calle Zabala y Cerro	60,000 00
Varios deudores	2,553,656 72
	\$ 4,653,894 14
PASIVO	
Capital integrado de \$ 3,632,000 monto de \$ 5 cada una	\$ 1,412,800 00
Capital ingresado del fondo de reserva	23,242 13 \$ 1,436,042 13
Emitida en circulación	942,300 00
Varios acreedores	2,275,552 01
	\$ 4,653,894 14

Montevideo, 31 Diciembre 1878.
P.P. Banco Comercial
J. G. Ingouville.

V.º R.
JUAN JOSÉ SOTO

Inspector de Bancos.

Banco de Lendres y Rio de la Plata
SUCURSAL DE MONTEVIDEO.
Balance del mes de Diciembre de 1878.
ACTIVO

Valores á cobrar diversos deudores \$ 3,220,441 38	
Caja, existencia en efectivo	1,294,161 35
en papel nacional	228,103 34
	\$ 4,742,706 08
PASIVO	
Capital realizado	\$ 1,000,000 00
Dirección acreditada	2,564,805 24
(Id. id. papel nacional)	228,103 34
Emisión en circulación	949,797 50
	\$ 4,742,706 08

S. E. d. o.

Montevideo, Enero 7de 1878.

F. S. Weldon

Gerente.

V.º R.
JUAN JOSÉ SOTO

Inspector de Bancos.

LICEO
UNIVERSITARIO

Las aulas de bachillerato especiales y de Juventud comienzan á funcionar desde el 1º de Marzo, quedando abiertas las matrículas desde el 1º de Febrero.

Para el presente curso cuenta el establecimiento con un Gabinete de Física y Química y un Museo general de Historia Natural traidos de Europa.

Las clases elementales y preparatorias funcionan desde el 1º de Enero y las más de las muchas instancias hechas por varios padres de familia, sobre todo de campaña, el Liceo ha tomado una tercera casa para los que en calidad de pupilos quieran estudiar en el Establecimiento.

El Secretario.

MINERAL DE COBRE
DE TIPO ELEVADO

Se venden 200 toneladas, y se precisa un fabricante competente de dicho mineral.

199—Calle de la Reconquista—199
DE 10 A 12 DEL DIA

OFICINA CENTRAL

DEL

REGISTRO GENERAL DE MARCAS Y SEÑALES

Se previene al público que el artículo dispuesto por el Reglamento-Ley de la sección 3º y 11º del Código Rural, que establecía esta oficina en la calle del 25 de Mayo, núm. 461 y 463, los informa que las marcas y señales de ganado de ganado mayor ó menor, tienen que dirigir á ella, solicitando las sean registradas con arreglo á lo dispuesto por el Reglamento-Ley ya citada.

Para las marcas de ganado mayor, encontrarán en la misma oficina los planos y reglamentos de los nuevos sistemas *Nito y González*, *Mendoza* y *Barreiro y Ramos*, únicos autorizados por ahora para el efecto.

Horas de oficina: de 10 de la mañana á 4 de tarde.

Montevideo, Julio 14 de 1877.

Juan I. Blasco; director.

N.º 1—perm.

EL CATOLICISMO, LA CIVILIZACION

Y EL PROGRESO

POR EL DOCTOR DON MARIANO SOLER

Este importante folleto se halla en venta en la Librería Nacional de Naciones.

A. BARREIRO Y RAMOS

al infinito precio de \$ 0.12 cada ejemplar encuadrado á la rústica.

25 de MAYO 355 ESQUINA CÁMARAS

NUENA FABRICA DE VELAS DE CERA
CALLE 18 DE JULIO N.º 266

(Esquina Quequay)

Al abrir sus puertas esta nueva fábrica que emplea exclusivamente la cera que se produce en el país, la que se blanquea y depura por los procedimientos y los parámetros que establece el propietario, ofreciendo a los consumidores de este artículo un surtido general y á precios mas reducidos que las importadas del extranjero, garantizando al mismo tiempo su calidad y finura.

perm.



NUEVA CARRERA

DE

DILIGENCIAS

DEL PUEBLO DEL DURAZNO Á FARRUCO Y EL PUERTO DE POLANCO DEL RIO NEGRO

En comunicación con el Ferrocarril C. del Uruguay

Con escalas en punta de Chacra,

puntas de Chacra, Puntas Blancas, Blanquilla,

Las Costas y Capital de Farrucó.

Salida de Montevideo: los días 8, 16, 23 y 30 de cada mes.

Salida de Farrucó y Rio Negro: los días 4, 12, 20 y 27 de cada mes.

La primera salida del Durazno al día siguiente de la llegada de la diligencia á las 4 de la tarde y de Farrucó á las 5 de los expresados días.

Cada pasajero podrá llevar de equipaje hasta 20 libras de peso y por el excedente pagará arreglos á la tarifa.

AGENCIAS

En Montevideo, calle del Río Negro núm. 13
Hotel de St. José, Barrio al lado de la Estación
del F. C. & del Uruguay.

En el Durazno, Hotel del señor Gutierrez.

En Farrucó, en la casa de la viuda del finado Jaque.

En el Río Negro, en la casa de la señora doña Toribio Marqués.

DE CANELONES, SAN RAMON Y TALA
De Canelones para San Ramon y el pueblo del Tala y vice-versa, todos los días nubes.

AGENCIAS

En Montevideo—calle del Río Negro núm. 13,
Hotel de José Ibarra.
En Canelones—En el Hotel Francés, en la plaza.

MARMOLERIA Y LAPIDERIA

DE

SANTIAGO DATTOI

26—CALLE RIO NEGRO—126
Entre Uruguay y Paysandú

Especialidad de trabajo de Iglesias y Cementerios. Se hacen altares, monumentos, nichos, lápidas, urnas, fuentes y toda clase de esculturas pertenecientes al ramo, con bronceado y tempero. Precio equitativo.

FERRO-CARRIL CENTRAL DEL URUGUAY

ITINERARIO DE VERANO A REGIR DESDE EL 15 DE SETIEMBRE DE 1878

CARTAS

ESTACIONES	DÍAS DE FIESTA SOLAMENTE				
	1 A.M.	3 A.M.	5 A.M.	7 P.M.	9 P.M.
Central	6 10	7 0	11 30	4 20	6 00
Bella Vista	7 0	7 30	4 37	6 07	27
Talar	7 25	11 43	4 43	6 23	53
Sayago	8 00	12 20 p.m.	5 00	6 30	23
Independencia	7 30	12 20 p.m.	5 00	6 30	23
Progreso	8 08	12 20	5 20	6 33	23
José Luis Suárez	8 45	12 30	5 25	6 35	23
Santa Lucia	9 00	2 00	6 25	7 11	23
	9 00	2 00	6 25	7 11	23
25 de Agosto	9 40	2 10	6 40	7 55	23
Gurupí	10 00	2 15	6 45	8 00	23
San José	10 55	2 25	7 00	8 15	23
25 de Agosto	10 10	2 25	7 00	8 15	23
Florida	11 15	2 30	7 05	8 20	23
La Cruz	12 20	2 35	7 10	8 25	23
Sarandí	12 25	2 40	7 15	8 30	23
Durazno	12 30	2 45	7 20	8 35	23

REGRESOS

ESTACIONES	DÍAS DE FIESTA SOLAMENTE				
	2 A.M.	4 A.M.	6 A.M.	8 P.M.	10 P.M.
Durazno	10 05	12 25	4 50	6 13	
Barriales	11 00	12 27 p.m.	4 50	6 13	
La Cruz	11 04	12 30	4 50	6 13	
Florida	11 15	12 35	4 55	6 18	
Sarandí	11 20	12 40	5 00	6 23	
Durazno	12 25	2 27	5 10	6 23	
Central	12 30	2 30	5 15	6 28	
Santa Lucia	12 35	2 35	5 20	6 33	
Lecocq	12 40	2 40	5 25	6 38	
Llamas	12 45	2 45	5 30	6 43	
Ransen	12 50	2 50	5 35	6 48	
Perez	12 55	2 55	5 40	6 53	
Hansen	1 00	3 00	5 45	6 58	
Perez	1 05	3 05	5 50	7 03	
Llamas	1 10	3 10	5 55	7 08	
Perez	1 15	3 15	6 00	7 13	
Noche	1 20	3 20	6 05	7 18	
Perez	1 25	3 25	6 10	7 23	
Perez	1 30	3 30	6 15	7 28	
Perez	1 35	3 35	6 20	7 33	
Perez	1 40	3 40	6 25	7 38	
Santa Lucia	1 45	3 45	6 30	7 43	
Lecocq	1 50	3 50	6 35	7 48	
Llamas	1 55	3 55	6 40	7 53	
Ransen	2 00	4 00	6 45	7 58	
Perez	2 05	4 05	6 50	8 03	
Noche	2 10	4 10	6 55	8 08	
Perez	2 15	4 15	7 00	8 13	
Noche	2 20	4 20	7 05	8 18	
Perez	2 25	4 25	7 10	8 23	
Noche	2 30	4 30	7 15	8	